

RECICLAJE DE DESECHOS FERROSO

Como sabemos, cuando algo se convierte en desecho es porque ya cumplió con el propósito de su fabricación, llegando al fin de su vida útil. En el caso de los materiales ferrosos, se puede dar un trato específico que garantice el aprovechamiento, conservando sus facultades y propiciando la continuidad de su ciclo de vida.

En el preciso caso de los metales, es necesario someterlos a ciertas condiciones para lograr reutilizarlos, agrupándolos y determinando si su fin es una trituradora, si es potencial para la fundición o en su caso la purificación.

Dentro de mi experiencia profesional, he logrado definir los puntos que se necesitan cubrir para lograr el reciclaje de desechos ferrosos:

- Primeramente, se debe realizar la recolección, la cual tiene dos fuentes, una son los residuos ferrosos industriales y, por otro lado, contamos con los de la comunidad.

- La separación, es el siguiente paso a cumplir, clasificándolos según su tipo, tamaño y componentes.

- Posteriormente, se pasa a una etapa de preparación, donde la idea principal reside en la compactación de los residuos, facilitando su manipulación. Por la naturaleza de sus componentes, es necesario triturar este desecho; para este punto se requiere de maquinaria especializada.

- En ocasiones, dependiendo de la finalidad del uso que se les dará a estos residuos, se deberá pasar por un horno, esto es para lograr fundirlo e iniciar de nueva cuenta un ciclo de vida.

- Por último, existen distintas técnicas que permitirán realizar una limpieza para retirar del metal los posibles materiales añadidos, los cuales fueron parte de su ciclo de vida anterior, con el objetivo de hacer una depuración.

Dicho anterior, es posible tener una idea más clara sobre el proceso de reciclaje de desechos ferrosos, donde puede resaltar que la actividad es hasta cierto punto costosa, por ello, es necesario valorizar el residuo que provenga de la organización, y determinar si este proceso lo puede absorber la misma compañía o acudir a una alterna.





Generalmente en la industria, se aprovecha la rebaba y virutas de los metales, son los más comunes, pero al mismo tiempo requieren que permita la absorción o remoción de aceites, por medio de un centrifugado.

Uno de los principales motivadores para recurrir al reciclaje de desechos ferrosos, es el origen del metal, pues tenemos que partir desde la minería, la cual es una actividad costosa y con altos índices de contaminación por el uso excesivo de energía y la destrucción e invasión de los ecosistemas; así que, al reciclar, este punto se elimina. Uno de los mayores beneficios para el ambiente, es la disminución de los gases de efecto invernadero.

Por lo tanto, este reciclaje no solo afecta de manera positiva en cuanto al ahorro económico, sino que también contribuye a la disminución del impacto ambiental. Valorar los recursos que hoy tenemos, nos permitirá mantener el estilo de vida que como sociedad hemos adquirido en los últimos tiempos.

La búsqueda de una economía circular es posible, dando solución a los desechos detectados, es decir, la reducción es posible con la debida evolución de las maquinarias actualmente empleadas.